

## Pentecostés hoy: Escuchar al Espíritu con discernimiento

Junio 2025

Por: Rev. Dra. Jessica Lugo Meléndez

Pentecostés es mucho más que una fecha litúrgica o una celebración histórica. Es una afirmación continua de que el Espíritu Santo sigue presente, guiando, consolando, enviando y desafiando a la iglesia en cada generación. No obstante, en nuestro mundo saturado de voces, emociones intensas y falsas promesas de poder espiritual, **escuchar verdaderamente al Espíritu Santo se ha convertido en uno de nuestros mayores desafíos como iglesia cristiana.**

En el libro *No creas a todo espíritu* (2022), el teólogo Justo L. González nos recuerda que no todo lo que parece espiritual viene de Dios. A partir de 1 Juan 4:1, González insiste en la necesidad urgente de **discernir los espíritus**, una práctica espiritual que muchas veces ha sido descuidada por comunidades sedientas de experiencias visibles y gratificación instantánea, pero sin anclas teológicas ni sentido pastoral.

Y es precisamente ahí, desde mi propia hermenéutica, donde Pentecostés nos ofrece una clave profunda: **el verdadero obrar del Espíritu no siempre es ruidoso ni espectacular.** Aunque en Hechos 2 se describe un viento impetuoso y lenguas como de fuego, el verdadero milagro no fue el ruido, sino la **comprensión mutua.** Personas de distintos pueblos y lenguas comenzaron a entenderse y a escucharse. El Espíritu no desordenó: unificó. No confundió: aclaró. No manipuló: liberó.

Vivimos en una época que se confunde emoción con revelación, carisma con espiritualidad, volumen con autoridad. En medio de esto, el Espíritu sigue hablando. Pero lo hace, muchas veces, como en 1 Reyes 19:12: en un **silbo apacible**, en un susurro que sólo el alma atenta puede oír. Escuchar entonces al Espíritu implica también vivir bajo su guía. Pentecostés no se trata solo de dones espectaculares, sino de **obediencia** (Juan 14:15), **fe activa** (Hebreos 11), **servicio humilde** (Marcos 10:45), **madurez espiritual** (Colosenses 1:28), **misión valiente** (Hechos 1:8) y **voz profética** (Lucas 4:18). Estos son los frutos visibles del soplido divino.

Debemos ser cautelosos/as y reconocer que **la falta de discernimiento puede llevarnos a confundir la voz que hace ruido con la presencia divina.** Y si bien Dios puede actuar de formas poderosas y sorprendidas, su Espíritu nunca contradice el mensaje del Evangelio de Jesús. Por eso, toda experiencia espiritual debe pasar por el filtro del amor, la humildad, la justicia y la verdad del Reino.

Pentecostés, entonces, es una invitación permanente a una vida espiritual profunda, activa, discernida y valiente. No se trata de perseguir experiencias, ni voces, sino de **vivir bajo la dirección del Espíritu** que forma, envía y renueva. Hoy más que nunca, necesitamos comunidades que escuchen con atención, que prediquen con claridad, y que vivan con discernimiento. El Espíritu sigue hablando. La pregunta sigue siendo: **¿A quién estamos escuchando y que está diciendo? Escuchemos al Espíritu Santo con discernimiento.**

### Fuente original:

Adaptación y actualización de contenido original del Sermón titulado: *En el silbo apacible*, predicado por la Reverenda Lugo en la Primera Iglesia Bautista de Canóvanas, en junio 2024.



**Corta biografía de la Rev. Dr. Jessica Lugo:** Educadora, pastora y administradora. Es la Directora Ejecutiva de la Asociación para la Educación Teológica Hispana. Ministra ordenada de las Iglesias Bautistas Americanas, con más de 25 años de liderazgo. Su labor fortalece la educación teológica, dentro y fuera del salón de clases, y su pasión es formar líderes emergentes en la comunidad hispana, conectando iglesias e instituciones.

